

PABELLÓN DEL SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD EN ALEMANIA

Las arquitecturas expositivas constituyen una parte fundamental de la historia del arte, comportándose como métodos de experimentación ideológica y tecnológica. Durante el siglo XX fueron los primeros escenarios en donde tuvieron lugar nuevas tendencias, estilos e incluso movimientos artísticos.

El interés en este proyecto radica en su experimentación, que explora la libertad de concebir arquitecturas temporales sin las restricciones que impone la permanencia exigida por los proyectos convencionales.

ARQUITECTOS
Mies van der Rohe y Fritz Schüller
AÑO DE CONSTRUCCIÓN
1929
UBICACIÓN
Barcelona

El Pabellón de la Energía Eléctrica Alemana estaba ubicado en la esquina noreste del recinto ferial de Montjuïc, concretamente en la Plaza de la Luz entre dos edificios de exposiciones permanentes: el Palacio de las Comunicaciones y Transportes y el Palacio de la Industria Textil. Debido precisamente a este factor y a su cercanía con la Torre de la Luz, contaba con muy poca visibilidad e incluso parecía estar escondido dentro del recinto expositivo

Acerca del espacio...el contenedor de vacío. El edificio era un enorme y estricto cubo blanco de dieciocho metros de lado. Su masividad y opacidad exterior enfatizaban su carácter de contenedor espacial. Este aspecto quedaba reforzado por el modo en que el edificio entraba en contacto con el plano del suelo, no existía zócalo, basamento o podium, sino que el pabellón se apoyaba directamente sobre el terreno. El volumen se conformaba, en su mayor parte, a partir de paramentos continuos e ininterrumpidos en toda su dimensión, siendo sus aberturas las estrictamente necesarias. La fachada principal tenía como único hueco una gran puerta de entrada enfrentada a la torre de la luz. Su dimensión y direccionalidad, predominantemente horizontal, hacían que tuviera más parentesco con el acceso a un garaje o nave industrial que a su propia condición de pabellón expositivo.

Las dos fachadas laterales eran idénticas entre sí. En ellas la pulcritud de la caja se veía únicamente perturbada por cuatro perfiles de acero doble T dispuestos como pilastras y sobresaliendo del plano de fachada.

El espacio interior estaba libre de pilares; un contenedor unitario, neutro y revestido por completo con grandísimas foto-collages donde se mostraban imágenes de la industria eléctrica alemana.

La gran experimentación interior de este edificio consistió en la relación entre el vacío de la caja, significada con el propio cerramiento, y la materialidad del perímetro; un cerramiento que en lugar de exhibir el exterior, se transformó en una realidad simulada. Una ARQUITECTURA EXPOSITIVA que se convirtió en material de exposición incluida ella misma.

